

COMPROMISO CÍVICO Y PARTICIPACIÓN  
CIUDADANA EN MÉXICO.  
UNA PERSPECTIVA NACIONAL Y REGIONAL  
*Civic engagement and citizen participation in Mexico.  
A national and regional perspective*

Víctor Alejandro ESPINOZA VALLE  
*El Colegio de la Frontera Norte*  
✉ [victorae@colef.mx](mailto:victorae@colef.mx)

BIBLID [1130-2887 (2008) 48, 141-164]  
Fecha de recepción: marzo del 2007  
Fecha de aceptación y versión final: octubre del 2007

RESUMEN: La transición a la democracia en México no conoció rupturas ni pactos fundacionales, siendo conducida por una serie de reformas electorales. El sistema de partido hegemónico privilegió el intercambio corporativo entre gobierno y sociedad, lo que se tradujo en un histórico retraimiento de la participación ciudadana. La cultura política nacional evidencia un déficit en el compromiso cívico y en la participación electoral. En este trabajo se analizan los resultados de tres encuestas de cultura política aplicadas en 2001, 2003 y 2005 y que nos permiten avanzar en el entendimiento de las formas de participación y pertenencia ciudadana. La información posibilita desarrollar un análisis nacional y regional que muestra que la cultura cívica no sigue patrones homogéneos. Para lograr valorar en su justa dimensión el compromiso cívico y su traducción en participación plural, elementos básicos para avanzar en la dirección de la consolidación de la democracia mexicana, se requiere estudiar lo que sucede en las diferentes realidades estatales o locales.

*Palabras clave:* participación ciudadana, compromiso cívico, asociacionismo privado, membresía en organizaciones, desarrollo regional.

ABSTRACT: Mexico's transition to democracy did not experience a political crisis or was not a result of founding compromises. Its path was paved by a series of electoral reforms. The dominant party system gave preference to a corporatist exchange between government and society, a practice which explains the historical aloofness of citizen political participation. The

national political culture reflects a deficit of civic responsibility and electoral participation. This study analyzes the results of three political culture surveys undertaken in the years 2001, 2003 and 2005. These surveys give us a better understanding of the various ways in which citizens belong to and participate in community and political organizations. The data facilitates a regional and national analysis which shows that the civic culture does not have homogeneous patterns throughout Mexico. In order to assess the civic involvement in their correct dimension and their materialization in plural political participation, necessary prerequisites for the advancement and consolidation of Mexican Democracy, one must study the course of events on this matter within the various local and state conditions.

*Key words:* citizen participation, civic involvement, private association, group membership, regional development.

## I. INTRODUCCIÓN

Las transformaciones en las formas de participación social y política de los mexicanos han sido desiguales y al parecer siguieron ritmos distintos al trayecto de la transición política. La cultura política y sus cambios no se ajustan a los periodos gubernamentales y sus agendas. La alternancia en el poder tuvo su epicentro en el plano electoral; pero las percepciones ciudadanas y las prácticas comunitarias, sociales y políticas permanecieron distantes de la transformación del sistema político. Aun así, el asumir una perspectiva nacional y regional nos permite ponderar las diferencias en el comportamiento y el compromiso cívico de los mexicanos.

Analizar los valores cívico-políticos en el tiempo y desde una doble perspectiva –nacional y regional– resulta útil para comprender los cambios y permanencias en la cultura política; la que definimos como «el conjunto de orientaciones y referentes que ordenan y dan significado a la acción política de los ciudadanos; es decir, hace referencia a la dimensión subjetiva de la política. La cultura política de una sociedad es el resultado de un proceso histórico, a lo largo del cual los miembros de una colectividad van procesando sus experiencias con el sistema político» (Peschard, 1996: 7). México vivió siete décadas bajo un sistema de partido hegemónico, lo que se tradujo en una cultura autoritaria promovida por la clase política pero aceptada por la mayoría de la población, al beneficiarse con la estabilidad y un crecimiento económico sostenido; un sistema corporativo que funcionó con base en intercambios económicos y políticos. La transformación de dicha cultura no puede ser de la noche a la mañana, se trata de valores cívico-políticos arraigados.

En algunos renglones de la vida cívica dichos cambios apenas son perceptibles, aún más cuando la transición democrática fue producto de un largo proceso de acumulación de demandas de sectores localizados de la sociedad y nunca de un hecho fundador o de una ruptura a la manera de las transiciones clásicas. Por ello, es importante el análisis que en este trabajo se desarrolla. Se trata de revisar aquellos indicadores relevantes de la cultura cívica que nos permiten ubicar las especificidades y distancias respecto a la participación política. Aunque la mayor parte del trabajo se centra en el ámbito del compromiso cívico, se traza un puente respecto a la valoración política de la vida

pública mexicana. Todo ello desde una doble vertiente: nacional y regional. Con la información disponible se lleva a cabo el análisis de la perspectiva nacional, pero contrapunteado con lo que acontece en las cinco regiones definidas por las encuestas revisadas. México no es un país homogéneo, los datos lo corroboran.

El presente trabajo expone algunos de los resultados que arrojan las diferentes versiones de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), que aplicó la Secretaría de Gobernación en 2001, 2003 y 2005. Las dos primeras versiones de la encuesta permiten agrupar la información en cinco regiones dentro de la geografía nacional: Noreste, Noroeste, Occidente, Centro y Sur-Sureste (véase Anexo I). Se han seleccionado algunas de las preguntas que contienen los cuestionarios, con el objetivo de presentar los resultados de lo que podemos definir como la percepción que tiene la ciudadanía sobre la participación social y el compromiso cívico, a través de cuatro subtemas: formas de participación ciudadana, compromiso con la comunidad, membresía y participación en organizaciones sociales, y los límites de la participación ciudadana.

Cabe señalar que las tres encuestas muestran diferencias importantes en el diseño metodológico, haciendo difícil la comparación entre cada una de ellas. Por ejemplo, en 2001 y 2003 es posible analizar la información a nivel nacional y regional; es decir, la muestra es representativa de las cinco regiones, pero no para todas las preguntas, ya que en 2001 no se incluyeron algunas de las que se hicieron en 2003. Sin embargo, la tercera ENCUP ya no permite este tipo de análisis, pues se excluyó la representatividad regional. Además, no todas las preguntas de alcance nacional se incluyeron, con lo cual se pierde el análisis en el tiempo (longitudinal). Aún así, y como hemos señalado, la información resulta valiosa y útil para la comprensión de los aspectos medulares que describen la cultura política de los mexicanos.

Una de las conclusiones más interesantes que se desprenden del análisis de la información es que la proporción de respuestas más alta se refiere a la participación social y el compromiso con la comunidad, antes que a la membresía en organizaciones. Destaca que, a nivel nacional, la pertenencia a organizaciones o agrupaciones es muy baja, registrándose una mayor participación en agrupaciones religiosas. Los mexicanos seguimos teniendo reticencias hacia la participación social organizada.

## II. FORMAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

No obstante lo anterior, y lejos de la vistosa participación por la vía electoral, la sociedad mexicana también participa en la vida social y pública a través de diversas formas. Si para valorar la calidad democrática que prima en determinada sociedad, un indicador insustituible a utilizar es el que los ciudadanos puedan votar de manera regular –en condiciones de transparencia y equidad–, observar lo que sucede en el tejido social, a través del tiempo, nos permite reconocer la forma en que se viene transformando la cultura política. Cierto, ésta no cambia de la noche a la mañana, pero habrá que estar pendientes de los avances y retrocesos en la incorporación de los mexicanos

a la actividad cívica. Por ello, resulta de gran utilidad agrupar la información de esta sección a nivel agregado y por regiones, a partir de los resultados obtenidos en los dos primeros levantamientos de la ENCUP.

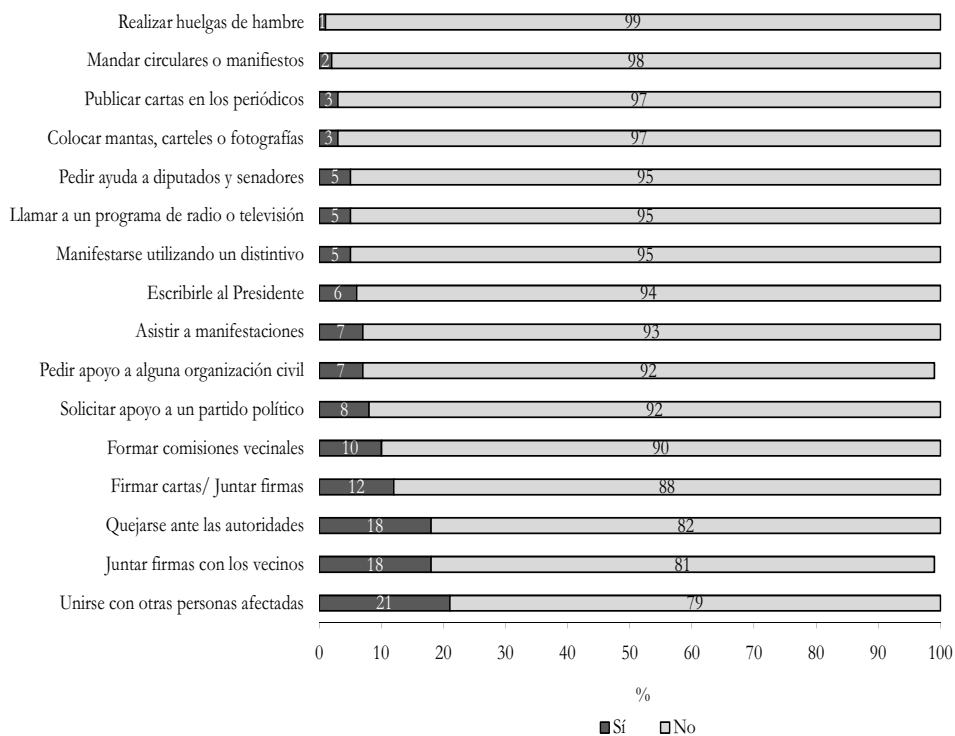
### *II.1. Análisis nacional*

La información nacional agrupada en esta sección indica que, en términos generales, los mexicanos seguimos siendo reacios a participar en la vida pública de manera organizada. La mayoría de los reactivos utilizados dan cuenta de esta realidad. Sin embargo, los datos contenidos en los gráficos nos muestran cambios interesantes. En primer lugar, no parecen reportarse retrocesos que pudieran advertir una conducta a la baja o una pérdida en la valoración positiva de que participar socialmente carezca de sentido. Por el contrario, encontramos crecimientos significativos en algunos rubros. Lo que me parece más interesante de señalar es que las formas más radicales de participación han declinado.

Indicativo de las transformaciones señaladas es el aumento considerable en la posibilidad de que, ante algún problema común, la población decida unirse con otras personas afectadas para reclamar. Se registra un verdadero salto entre 2001 y 2003 que, posteriormente, se estabiliza en cinco puntos porcentuales entre la primera y tercera encuesta. Si en 2001 se recibió un 21% de respuestas positivas, en 2003 subió a 39%, para situarse en 26% durante 2005. Algo similar se presenta en el rubro «quejarse ante las autoridades», donde el salto fue de 15 puntos entre la primera y segunda encuesta, para establecerse en 12 puntos de diferencia con la encuesta del 2005; en 2001 registró 18%, aumentó a 33% en 2003 y llegó a 30% en 2005.

Otro rubro que llama la atención, y que podría estar relacionado con lo que señalé en el párrafo anterior, es el de la asistencia a manifestaciones, forma de participación activa que implica un fuerte compromiso de la ciudadanía con una causa o reivindicación. Entre 2001 y 2005 la respuesta positiva recibió seis puntos porcentuales de aumento, pasando del 7% al 14%. Otra forma de participación, que crece conforme la población le encuentra sentido a su instrumentación, es la de buscar la firma de «cartas de apoyo». En 2001 esta opción recibió un 12% de respuestas positivas; en 2003, un 19% y en 2005, un 17%. Un aumento de cinco puntos porcentuales entre 2001 y 2005. De la mano de esta forma se encuentra la participación en los medios de comunicación, sobre todo en la prensa escrita, que demanda un despliegue mayor de competencias ciudadanas que hacerlo en medios electrónicos como la radio. Publicar o mandar cartas a los periódicos se ha convertido en un verdadero ejercicio ciudadano. Si en 2001 la primera ENCUP registró 3% de preferencia por esta modalidad de participación, para 2003 se había incrementado a 7% y en 2005 dio un espectacular salto hasta situarse en 20%.

GRÁFICO I. FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN, 2001



Pregunta textual: De las siguientes acciones políticas que le voy a leer, dígame si usted ha participado o no en alguna de ellas... El porcentaje restante corresponde a las respuestas Ninguno y NS/NC.

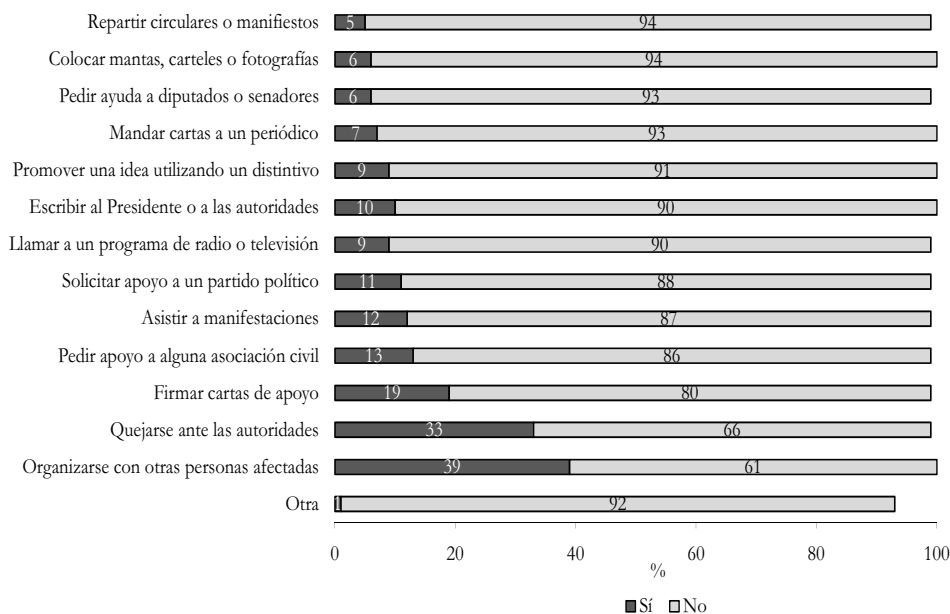
Fuente: Primera ENCUP.

Existe otro conjunto de respuestas que me interesa destacar, y tienen que ver con la revaloración del sentido de interactuar con las instituciones centrales del poder político nacional. Sobre todo porque el grueso de las encuestas sobre valores políticas realizadas en México durante el periodo muestran grados importantes de rechazo o valoración negativa. En primer lugar, hacia la figura de los congresistas (diputados y senadores). «Pedirles ayuda» creció significativamente en el periodo transcurrido entre el levantamiento de la primera y la tercera encuesta, al pasar de 5% a 6% entre 2001 y 2003, para situarse en 11% durante 2005. Pero el «solicitar apoyo a partidos políticos» también creció: de 8% registrado en 2001 se incrementó a 11% en 2003 y llegó a 14% en 2005. Datos similares se obtuvieron en la opción «escribirle al Presidente o a otras autoridades gubernamentales», que de 6% en 2001 pasó a 10% en 2003 y se ubicó en 14% durante 2005. Estamos ante resultados que podrían anticipar grandes transformaciones en la vida política de nuestro país en los años por venir.

## II.2. Análisis por región, 2001 y 2003

La información de las cinco regiones derivada de las encuestas aplicadas en 2001 y 2003 representa la posibilidad de atisbar de manera separada el comportamiento de las diferentes realidades nacionales. En todos los casos, el cambio en las formas de participación ciudadana, en las distintas regiones, es significativo entre una encuesta y otra. Prácticamente todos los rubros presentan avances o respuestas positivas mayores.

GRÁFICO II. FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN, 2003



Pregunta textual: Para resolver un problema que le afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de...? El porcentaje restante corresponde a las respuestas Ninguno y NS/NC.

Fuente: Segunda ENCUP.

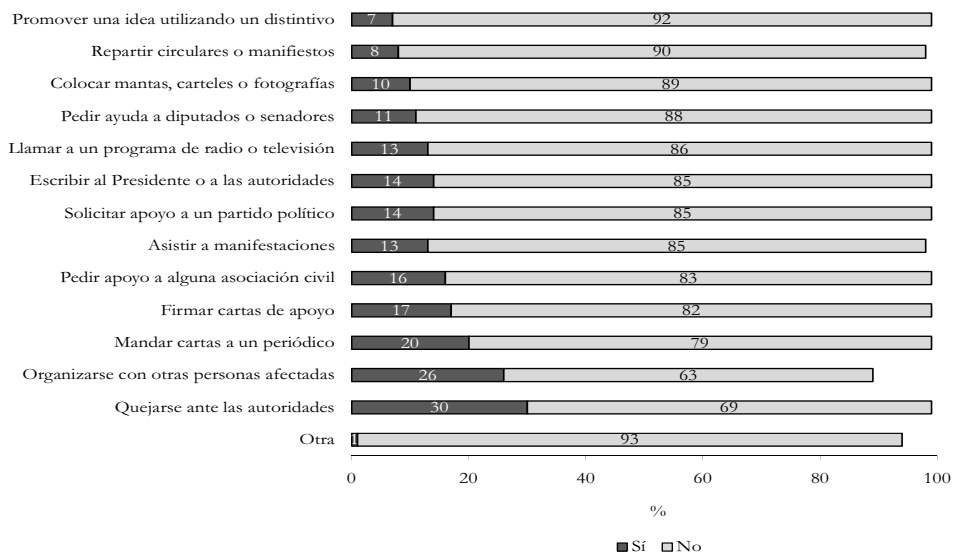
Las regiones que intercambiaron mayor número de posiciones fueron las dos del norte. Por ejemplo, en 2001 la Región Noreste (RNE)<sup>1</sup> recibió los porcentajes de respuestas positivas más altos en siete de los 16 rubros; mientras que en la segunda ENCUP la Región Noroeste (RNO)<sup>2</sup> obtuvo nueve de 14 posiciones de mayor porcentaje de respuestas afirmativas. La investigación social y política se enfrenta a un enorme reto para explicar cómo la estructura socioeconómica y el bienestar de la población se traducen en patrones de comportamiento cívico o político. Lo interesante es que los nueve Estados

1. Integrada por Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas.

2. Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora.

incluidos en las regiones RNO y RNE se ubican en la tabla nacional en una posición de media a muy baja marginación. Con base en el censo nacional de población y vivienda que se realiza cada diez años, en 2000 el Consejo Nacional de Población construyó el Índice de Marginación Nacional (Anexo II). Para su construcción se tomaron en cuenta nueve indicadores socioeconómicos. Ambas regiones comparten el nivel de desarrollo y las formas de participación y compromiso social.

GRÁFICO III. FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN, 2005



Pregunta textual: Para resolver un problema que le afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de...? El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.  
 Fuente: Tercera ENCUP.

Cabe destacar que los registros más altos, en todas las regiones, se obtuvieron en la acción «organizarse con otras personas afectadas». Aquí hubo un salto cuantitativo fundamental en todas las regiones. Por ejemplo, en la Sur-Sureste (SSE)<sup>3</sup> se registró un aumento de 30 puntos porcentuales, al pasar del 15% al 46% en el periodo 2001-2003. Lo mismo en la RNO, donde se registró un incremento similar, al pasar del 12% al 42%. Otro de los datos interesantes es, sin duda, el «asistir a manifestaciones»: en todas las regiones aumentó significativamente esta vía de participación social durante el periodo analizado. Sin embargo, en ambas encuestas, la RNO es la que ocupa el primer lugar, mientras que en la SSE se duplicaron las respuestas afirmativas hasta situarse, en 2003, en el segundo lugar. Las quejas ante las autoridades también tuvieron aumentos significativos. Exactamente como en el caso anterior, en todas las regiones se suscitó este

3. Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

fenómeno. Incluso hubo una suerte de empate en tres de las cinco. Tanto en la RNO, Región Centro (RC)<sup>4</sup> y SSE el 37% de los ciudadanos afirmaron haberse quejado ante las autoridades para solucionar un problema.

Dos reactivos llaman la atención, en virtud de que se relacionan con instituciones públicas que han merecido valoraciones positivas muy bajas en todas las encuestas sobre cultura política aplicadas durante los últimos años en nuestro país. Me refiero a los partidos políticos y a los congresistas (diputados y senadores). En el primer caso tenemos que, contrario a lo que podría parecer, ha existido un acercamiento gradual de los ciudadanos hacia los partidos políticos a través de solicitudes de apoyo. Los datos lo muestran con claridad en todas y cada una de las cinco regiones. El salto más significativo nuevamente tuvo lugar en la RNO, pasando del 6% al 17%. El segundo caso se presentó en la Región Sur-Sureste (RSS), que aumentó 4 puntos porcentuales entre ambas fechas. En el rubro que relaciona a ciudadanos con representantes ante los Congresos, el comportamiento fue muy similar. De nuevo, el salto mayor se registró en la RNO, al pasar del 3% a 12%, para situarse en primer lugar; mientras que las otras cuatro regiones aumentaron parcialmente, con excepción de la RNE, que tuvo un descenso de 4 puntos porcentuales.

CUADRO I. FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN POR REGIÓN, 2001 (%)

Formas de participación	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-Sureste
Unirse con otras personas afectadas	19	12	21	30	15
Quejarse ante las autoridades	18	12	16	24	17
Juntar firmas con los vecinos	18	15	19	23	14
Firmar cartas/Juntar firmas	14	10	13	14	8
Formar comisiones vecinales	11	10	12	11	6
Solicitar apoyo a un partido político	8	6	7	9	9
Pedir apoyo a alguna organización civil	9	9	7	7	6
Asistir a manifestaciones	5	10	9	6	7
Escribirle al Presidente	9	6	5	3	7
Pedir ayuda a diputados y senadores	7	3	5	4	4
Llamar a un programa de radio o televisión	7	6	5	4	3
Manifestarse utilizando un distintivo	5	5	7	5	3
Publicar cartas en los periódicos	3	2	2	3	2
Colocar mantas, carteles o fotografías	4	3	3	4	2
Mandar circulares o manifiestos	1	3	2	0	1
Realizar huelgas de hambre	1	2	1	0	1

Pregunta textual: De las siguientes acciones políticas que le voy a leer dígame si usted ha participado o no en alguna de ellas... El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Fuente: Primera ENCUP.

Por último, no es de extrañar que en las manifestaciones «utilizando distintivos», como forma de participación social, la RNO se haya situado en primer lugar en la segunda

4. Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.



ENCUP. Esto se explica porque expresiones como éstas son muy recurrentes en sociedades como la norteamericana, que, de alguna manera, influyen en las nuevas formas de participación social que se suscitan en el norte mexicano.

CUADRO II. FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN POR REGIÓN, 2003 (%)

Formas de participación	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-Sureste
Organizarse con otras personas afectadas	33	42	36	39	46
Quejarse ante las autoridades	25	37	29	37	37
Firmar cartas de apoyo	14	22	17	19	26
Pedir apoyo a alguna asociación civil	8	16	13	15	11
Asistir a manifestaciones	7	19	13	11	14
Solicitar apoyo a un partido político	8	17	9	12	13
Llamar a un programa de radio o televisión	8	13	5	12	8
Escribir al Presidente o a las autoridades	5	7	11	10	14
Promover una idea utilizando un distintivo	9	12	8	8	9
Mandar cartas a un periódico	6	8	7	6	7
Pedir ayuda a diputados o senadores	3	12	5	6	6
Colocar mantas, carteles o fotografías	3	9	7	6	5
Repartir circulares o manifiestos	3	10	6	5	5

Pregunta textual: Para resolver un problema que le afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de...? El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Fuente: Segunda ENCUP.

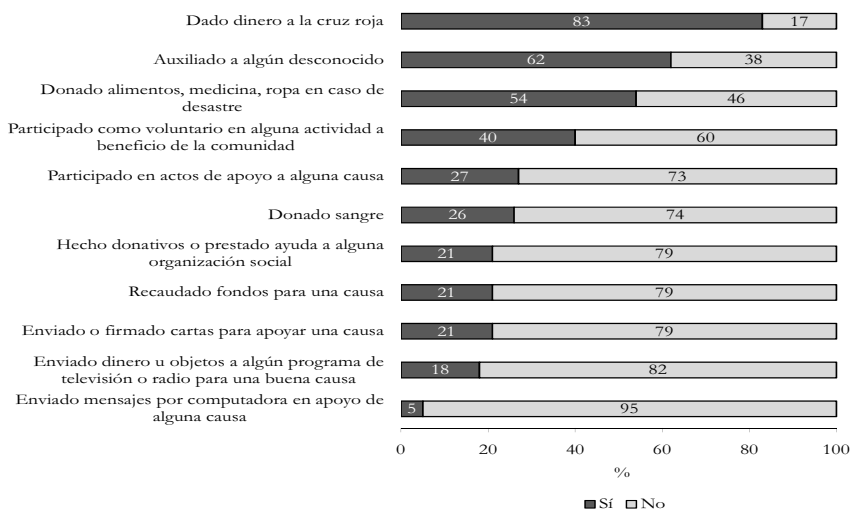
### III. COMPROMISO CÍVICO

En este apartado se destaca un conjunto de 11 reactivos que sirven para describir la variable «compromiso cívico». Es importante señalar que en este terreno se observa una transformación gradual entre los años 2003 y 2005 cuando se levanta la información, que denota la transición hacia una cultura menos individualista, matizada por la preocupación ciudadana de apoyar causas sin esperar otro tipo de recompensas que la satisfacción personal. Del total de reactivos, en seis hubo ligeros cambios positivos entre una y otra encuesta, dos permanecieron sin variación, mientras que otros tres retrocedieron.

La donación económica a la Cruz Roja sigue encontrando eco importante entre la población mexicana; sin embargo, fue uno de los tres rubros que registró un descenso, al pasar del 83% al 74% de 2003 a 2005. De la mano de lo anterior, «auxiliar a un desconocido» fue una actividad reportada como altamente recurrente, pero tuvo un retroceso de 6 puntos porcentuales entre una y otra encuesta. La actitud altruista de donar alimentos, medicinas o ropa en caso de desastre reportó un ligero aumento de 2 puntos porcentuales durante el periodo. El último reactivo que sufrió un descenso fue «haber participado como voluntario en alguna actividad de beneficio para la comunidad», pasando del 40% al 34%. Los rubros que no registraron variación fueron «haber participado en actos de apoyo a una causa y haber enviado o firmado cartas para una buena causa», con 27% y 21% respectivamente.

De los cinco reactivos restantes que tuvieron un incremento positivo destaca, sin duda, el que se refiere a la donación de sangre, que pasó del 26% al 36%, es decir, una diferencia sustancial de 10 puntos porcentuales. Tanto «hacer donativos» o haber «prestado ayuda a alguna organización social», como «recaudado fondos para alguna causa», sólo reportaron un incremento de un punto porcentual (del 21% al 22% en ambos casos); mientras que «haber enviado dinero u objetos a algún programa de televisión o radio para una buena causa» se incrementó en tres puntos (del 18% al 21%) y «haber enviado mensajes por computadora en apoyo de alguna causa» subió 4 puntos, pasando del 5% al 9%, lo que, de todos modos, es poco significativo.

GRÁFICO IV. ACCIONES QUE REALIZA EL CIUDADANO, 2003



Pregunta textual: ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones? El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

Fuente: Segunda ENCUP.

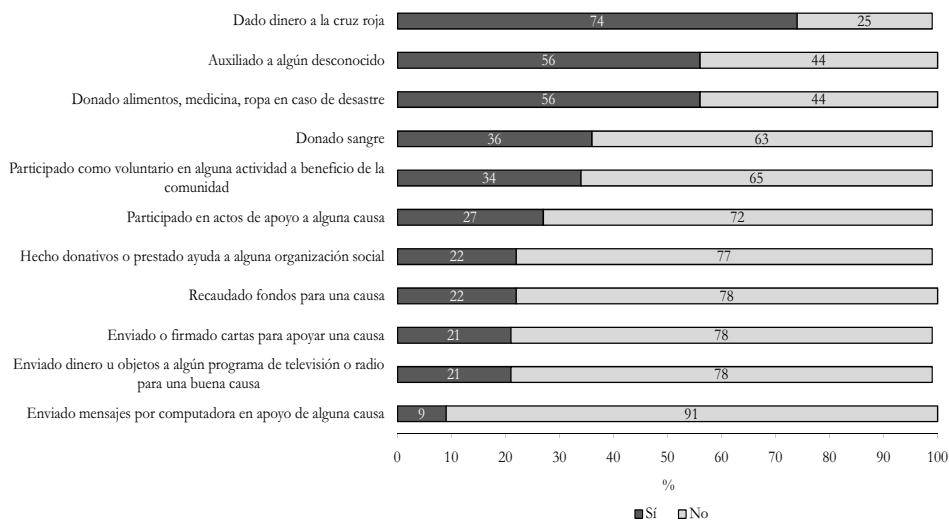
### III.1. Análisis por región, 2003

Lamentablemente, la primera ENCUP no recogió información regional sobre estos 11 rubros, por lo que nos limitaremos a describir lo registrado por la segunda ENCUP. Aún así, los datos resultan relevantes: al menos en cuatro de los rubros las respuestas afirmativas involucran a la mayor parte de la población. Se trata de las opciones «donación a la Cruz Roja», «auxilio a algún desconocido», «donación de alimentos», «medicina y ropa en casos de desastre» y «haber participado como voluntario en alguna actividad de beneficio para la comunidad».

En todos los casos, donar recursos económicos a la Cruz Roja es el compromiso más alto de los ciudadanos. De nuevo es la RNO donde se obtienen registros más altos,

seguida de la RNE. Igualmente, dentro de las 11 opciones, la RNO se sitúa por encima de las demás en nueve de las respuestas y en las otras dos es la segunda opción («donar sangre y enviar mensajes por computadora en apoyo de alguna causa»). Cabe destacar que la RNE muestra una sensible recuperación, al ocupar el segundo lugar en seis de las 11 opciones. Los norteros de ambas regiones también se muestran como los más confiados, pues manifiestan haber auxiliado a algún desconocido en porcentajes que van del 70% al 67% en 2003.

GRÁFICO V. ACCIONES QUE REALIZA EL CIUDADANO, 2005



Pregunta textual: ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones...? El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

Fuente: Tercera ENCUP.

#### IV. MEMBRESÍA Y PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES

Este apartado resulta fundamental para nuestro análisis, ya que muestra la enorme brecha entre el compromiso ciudadano y la membresía real en organizaciones sociales, políticas y culturales. La pertenencia representa una decisión trascendental, que marca la diferencia entre involucrarse ocasionalmente o hacerlo de manera permanente. En este ámbito ha habido cambios importantes durante el último lustro en México. Sin ser espectaculares, los números muestran los avances alcanzados por la ciudadanía en su filiación a las formas más politizadas de organización que tenemos, como son los sindicatos y partidos políticos. La forma como se plantearon las preguntas en los diferentes cuestionarios no permiten la construcción de una serie histórica entre todas y cada una de ellas; éste es el caso de cuatro clasificaciones que se utilizaron en 2001 y no se retomaron posteriormente. Pero en los levantamientos de 2003 y 2005 se agregaron seis,

que apuntan a la precisión de formas de pertenencia a organizaciones políticas, sociales y culturales.

CUADRO III. ACCIONES QUE REALIZA EL CIUDADANO POR REGIÓN, 2003 (%)

	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-Sureste
Enviado mensajes por computadora en apoyo de alguna causa	5	5	4	9	2
Enviado dinero u objetos a algún programa de televisión o radio para una buena causa	20	26	17	19	12
Enviado o firmado cartas para apoyar una causa	19	31	20	22	18
Recaudado fondos para una causa	23	39	20	14	23
Hecho donativos o prestado ayuda a alguna organización social	26	38	19	18	18
Donado sangre	29	28	25	30	18
Participado en actos de apoyo a alguna causa	26	38	24	27	27
Participado como voluntario en alguna actividad a beneficio de la comunidad	36	51	38	40	40
Donado alimentos, medicina, ropa en caso de un desastre	61	61	51	55	46
Auxiliado a algún desconocido	67	71	65	57	56
Dado dinero a la Cruz Roja	90	97	86	81	70

Pregunta textual: ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones...? El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Fuente: Segunda ENCUP.

Sin duda, el dato más llamativo es el de la pertenencia a agrupaciones religiosas. Si en 2001 se obtuvo un registro del 5%, para 2003 y 2005 se incrementa al 23% y 22% respectivamente. Es un salto espectacular, que nos habla de la acentuada religiosidad en la cultura popular y política mexicana. Quizá el hecho se deba al crecimiento de los grupos no católicos y al avance del protestantismo; esto queda de manifiesto al hacer el análisis regional, donde se muestra el espectacular crecimiento de las iglesias protestantes en la RSS<sup>5</sup>.

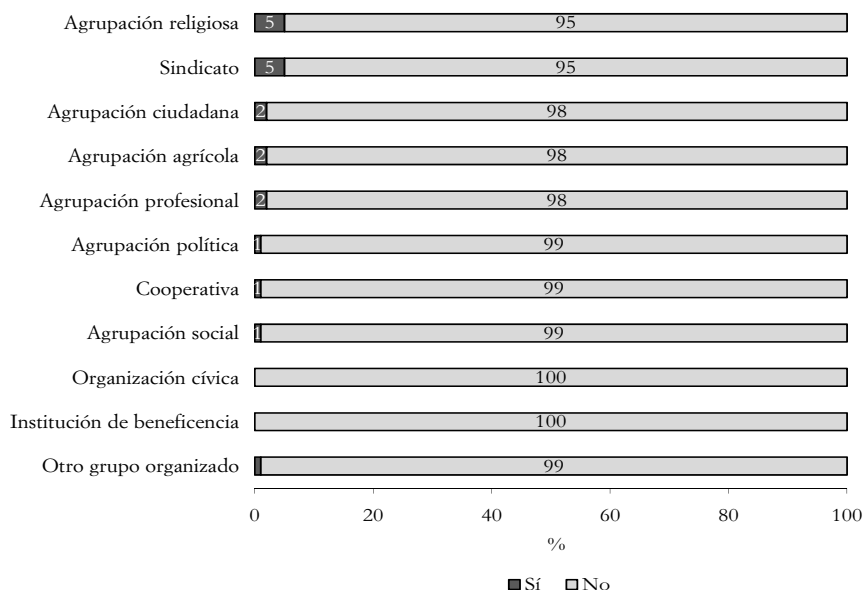
La pertenencia es disímbola y va desde instituciones de beneficencia (6% y 9% en 2003 y 2005 respectivamente), agrupaciones profesionales (2%, 5% y 4%, en 2001, 2003 y 2005 respectivamente), cooperativas (1%, 8% y 11%, en los mismos tres años respectivamente), hasta organismos de arte y cultura (5% y 7%, en 2003 y 2005 respectivamente). Probablemente, si sumáramos agrupaciones de ayuda social (apoyo a indígenas, a niños de la calle, etcétera) y organizaciones de ciudadanos, los datos se

5. «La religión es otro renglón que desempeña un rol de indiscutible importancia en la vida personal de los mexicanos. De hecho, esta importancia ha venido incrementándose espectacularmente, luego de haber descendido de manera sensible a principios de la década de 1990. En el transcurso de una década, por ejemplo, se duplicó la proporción de mexicanos que la consideran “muy importante” en su vida personal, al pasar de 34 a 68%. Recuérdese, también, que la iglesia es la institución más confiable para la enorme mayoría de los mexicanos», M. A. CORTÉS GUARDADO (2005: 236).

incrementarían notablemente, pero el diseño de las preguntas no lo permite. Una de las figuras que más crece y toma importancia en el medio urbano es, sin duda, la de la organización de vecinos, colonos y condóminos; la también llamada organización vecinal es un espacio de convivencia y aprendizaje cívico primario (Espinoza, 1993: 28 y Monsiváis, 1987: 25). En las encuestas 2003 y 2005 se reporta una importante pertenencia a estas organizaciones, del 17% y 14%, respectivamente. A medida que crezcan los problemas urbanos y que la densidad de población se acreciente, las organizaciones vecinales ganarán en importancia; no sólo demandan la atención de las autoridades, sino que son formas de organización que permiten resolver problemas de desarrollo urbano y de inseguridad. Ante la imposibilidad de los gobiernos locales de resolver dichos problemas, la autoorganización brinda una salida a los vecinos.

Dos datos dimensionan adecuadamente el estado que guarda nuestra cultura política, brindando «información dura» de los cambios en la visión democrática de nuestra sociedad y los retos por venir, a saber: la pertenencia a partidos políticos y a sindicatos. Con respecto a esto último, podemos notar que las agrupaciones sindicales juegan un papel marginal, si se quiere, en las formas de participación social; si en 2001 la pertenencia a dichas organizaciones era del 5%, en 2003 aumentó al 12% y concluyó en 10% para el 2005. Falta investigar de qué tipo de sindicatos estamos hablando, si se trata de organizaciones democráticas, oficiales o patronales.

GRÁFICO VI. MEMBRESÍA EN ORGANIZACIONES, 2001



Pregunta textual: ¿Es usted actualmente miembro de alguna de las siguientes organizaciones? Se muestra únicamente porcentaje válido.

Fuente: Primera ENCUP.

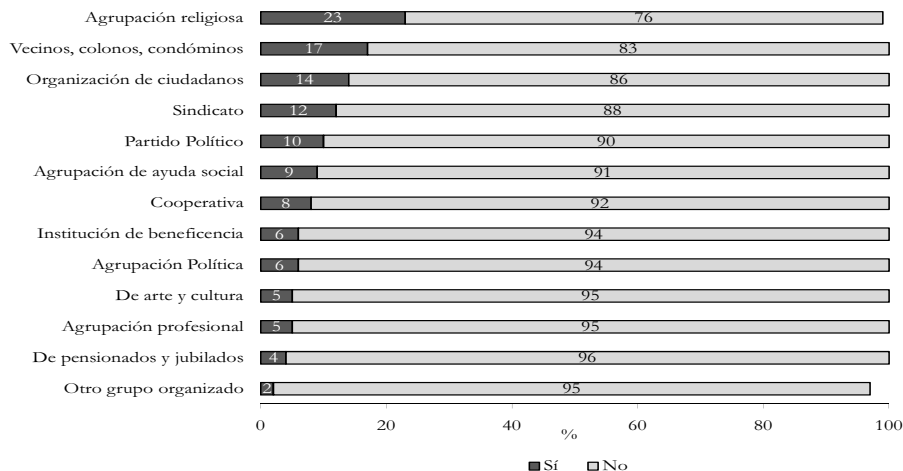
El segundo dato relevante es el de los partidos políticos. Si bien ningún sistema democrático puede prescindir de partidos políticos consolidados, estamos lejos de que ello sea una realidad en nuestro país; sin embargo, y pese a la mala imagen que los partidos políticos se han creado entre la ciudadanía, si reuniéramos las respuestas de pertenencia a agrupaciones políticas que reportan las tres encuestas, con la de partidos, el porcentaje se incrementaría sustancialmente. Las agrupaciones políticas recibieron 1%, 6% y 7% en las diferentes encuestas; mientras que cuando se introdujo la pregunta de pertenencia a partidos políticos, éstos recibieron el 10% y 9% en 2003 y 2005 respectivamente.

#### IV.1. Análisis regional, 2001 y 2003

Los datos desagregados por región corroboran lo dicho anteriormente. El incremento de la membresía en organizaciones religiosas en toda la geografía nacional es el dato más significativo. Sin duda, la presencia de grupos protestantes en ambas fronteras ayuda a explicar los «saltos» detectados. De acuerdo con la segunda ENCUP, el incremento de la participación ciudadana en dichas organizaciones pasó del 6% y 4% al 23% en ambas. Mientras que en la RSS pasó del 8% al 37% en sólo dos años.

La RNO muestra cambios importantes en el tejido social, que nos permiten formular el supuesto de que se ha incrementado el asociacionismo privado (Cortés, 2005: 206). En cinco de los 11 reactivos de la primera ENCUP ocupa el primer lugar en respuestas afirmativas, mientras que en la segunda ENCUP lo repite en nueve de 13 reactivos. Ninguna otra región muestra este tipo de comportamiento homogéneo.

GRÁFICO VII. MEMBRESÍA EN ORGANIZACIONES, 2003

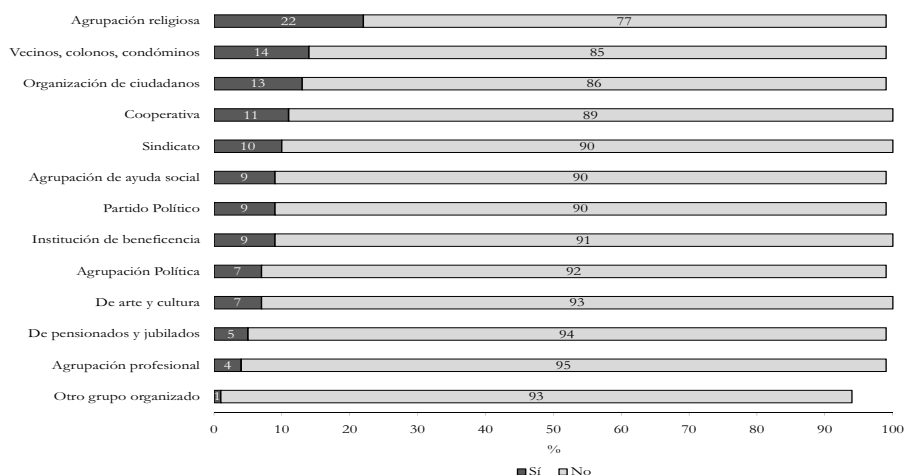


Pregunta textual: Dígame por favor si usted forma o ha formado parte de alguna de las siguientes organizaciones... El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

Fuente: Segunda ENCUP.

Hay dos dimensiones de los datos que me interesa destacar. En primer lugar, tenemos el ámbito de las relaciones altruistas, que se han afianzado en el norte mexicano desde hace muchas décadas. Por ejemplo, la segunda ENCUP reporta que las instituciones de beneficencia aumentaron en nueve puntos porcentuales en ambas regiones nortenas; las organizaciones de arte y cultura también ocuparon un lugar destacado, mientras que las asociaciones de profesionales, a través de las cuales se desarrollan labores altruistas, se situaron en primer lugar en ambas regiones; las organizaciones de jubilados y pensionados también destacan con los números más altos de respuestas afirmativas en el norte. Ahora bien, un dato muy ligado a lo anterior, sin duda, es el referente a las agrupaciones de ayuda social: en 2003 se reporta a la RNO y la RNE en primer y segundo lugar respectivamente (11% y 10%). Si bien las organizaciones de ciudadanos alcanzan en la RSS el porcentaje más elevado (18%), en la RNO se ubican en segundo lugar, con 14%. Una forma de agrupación «puente» es la de las cooperativas, en donde la RNO tuvo un crecimiento notable entre una y otra encuesta, pasando del 2% al 12% y ocupando así el lugar más prominente.

GRÁFICO VIII. MEMBRESÍA EN ORGANIZACIONES, 2005



Pregunta textual: Dígame por favor si usted forma o ha formado parte de alguna de las siguientes organizaciones... El porcentaje restante corresponde a las respuestas NS/NC.

Fuente: Tercera ENCUP.

En segundo lugar, las formas de organización más comprometidas políticamente: agrupaciones y partidos políticos, también destacan en el norte. De acuerdo con la segunda ENCUP, la RNE recibió uno de los porcentajes más altos en cuanto al primer tipo de organización (7%); sin embargo, será en la pertenencia a partidos políticos donde la RNO vuelva a destacar por encima del resto de las regiones, con 14%. Cercano a ello, el tema del sindicalismo resulta interesante: la RNE mantuvo el primer lugar en ambos sondeos, con el 9% y 20% respectivamente. La RNO ocupará el segundo lugar, con el

5% y 14%. La explicación del destacado papel, en este renglón, del noreste mexicano, parece residir en la historia de sindicalismo oficial que ha primado en la industria maquiladora de esa región, donde muchas empresas han presentado hasta el 100% de pertenencia a alguna organización gremial adherida al PRI (Quintero, 1996: 71).

CUADRO IV. MEMBRESÍA EN ORGANIZACIONES POR REGIÓN, 2001 (%)

	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-Sureste
Otro grupo organizado	1	1	0	2	1
Institución de beneficencia	0	0	0	0	0
Organización cívica	0	1	0	1	0
Agrupación social	1	1	1	2	0
Cooperativa	0	2	1	1	0
Agrupación política	1	2	1	1	2
Agrupación profesional	2	2	1	2	1
Agrupación agrícola	0	5	2	1	1
Agrupación ciudadana	1	3	1	2	1
Sindicato	9	5	4	4	4
Agrupación religiosa	6	4	4	4	8

Pregunta textual: ¿Es usted actualmente miembro de alguna de las siguientes organizaciones? El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Fuente: Primera ENCUP.

## V. LOS LÍMITES DE LA PARTICIPACIÓN. LA SEGUNDA ENCUP

La segunda ENCUP incorporó una pregunta interesante sobre acciones radicales, para conocer si las comunidades estarían dispuestas a llevarlas a cabo en caso de que una de sus necesidades básicas no fuera atendida por el gobierno (sin distinguir a cuál de los tres órdenes gubernamentales le correspondería atender esta carencia).

CUADRO V. MEMBRESÍA EN ORGANIZACIONES POR REGIÓN, 2003 (%)

	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-Sureste
Otro grupo organizado	2	3	2	2	1
De pensionados y jubilados	6	5	3	3	3
Agrupación profesional	6	5	5	4	2
De arte y cultura	5	6	5	4	4
Agrupación política	7	5	5	7	7
Institución de beneficencia	9	9	5	5	6
Cooperativa	5	12	10	5	8
Agrupación de ayuda social	10	11	8	8	9
Partido político	10	14	10	8	11
Sindicato	20	14	13	7	11
Organización de ciudadanos	11	14	14	13	18
Vecinos, colonos, condóminos	17	18	17	15	21
Agrupación religiosa	23	23	21	17	37

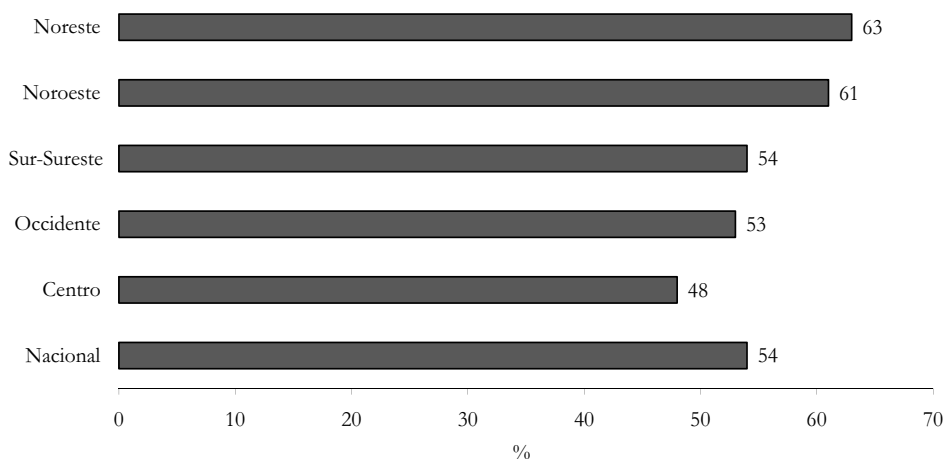
Pregunta textual: ¿Dígame, por favor, si usted forma o ha formado parte de alguna de las siguientes organizaciones...? El porcentaje mostrado corresponde a las respuestas afirmativas.

Fuente: Segunda ENCUP.



El escenario planteado fue el siguiente: los habitantes de un pueblo deciden hacer un bloqueo de las vías terrestres de comunicación, después de esperar un año que el gobierno les llevara agua. A la pregunta «¿aprueba o desaprueba esa medida?», 54% de los entrevistados, a nivel nacional, aprobaron la medida. Sin embargo, en las dos regiones del norte los porcentajes se elevan significativamente: 63% dijo que sí en la RNE, contra 60% en la RNO. Por sexo, son las mujeres quienes mantienen mayoritariamente esta postura, cuyo promedio nacional fue de 54%, mientras que los hombres se situaron en 53%. Cabe destacar, nuevamente, los resultados obtenidos en las regiones del norte: en ambas, los porcentajes de respuesta aprobatoria son superiores entre los hombres: en la RNE fue del 65%, contra el 63% en la RNO.

GRÁFICO IX. GENERAL



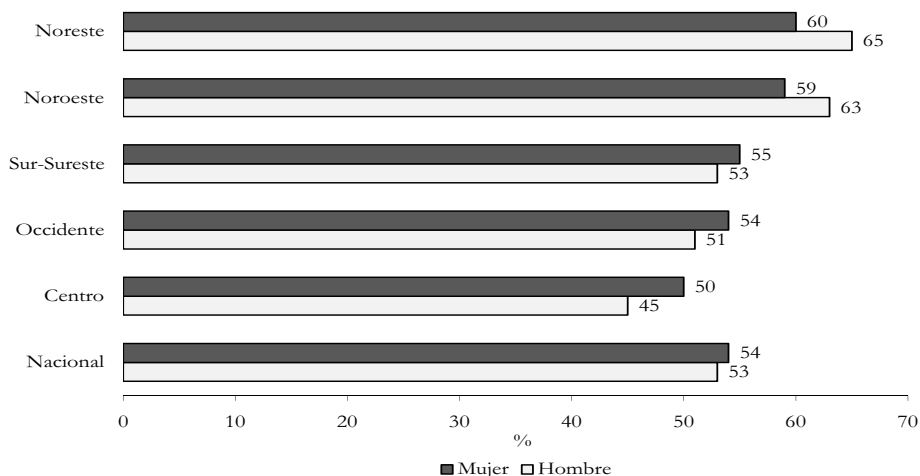
Pregunta textual: Después de esperar un año que el gobierno les llevara agua, los habitantes de un pueblo bloquearon la carretera por varios días en protesta. ¿Aprueba o desaprueba este procedimiento? El porcentaje mostrado corresponde a las personas que respondieron aprobar la medida.

Fuente: Segunda ENCUP.

Por último, el nivel educativo también parece jugar un papel relevante en las tendencias que se le imprimen a esta pregunta. Las personas sin instrucción representan el porcentaje más alto de la muestra: 62%; también en este caso destaca la RNO con el 77%, que es muy superior a la media nacional.

Conforme se avanza en el indicador escolaridad, la media nacional empieza a descender: primaria 55%, secundaria 52%, preparatoria 53%, licenciatura 52% y posgrado 32%. En el caso de la RNO, que empezó siendo el segmento más alto de las personas sin instrucción, termina con una respuesta bajísima en posgrado: 9%, que no tiene parangón con ninguna otra región; por ejemplo, la Sur-Sureste alcanza, en este nivel, 54%.

GRÁFICO X. POR GÉNERO



Pregunta textual: Después de esperar un año que el gobierno les llevara agua, los habitantes de un pueblo bloquearon la carretera por varios días en protesta. ¿Aprueba o desaprueba este procedimiento? El porcentaje mostrado corresponde a las personas que respondieron aprobar la medida.

Fuente: Segunda ENCUP.

## VI. PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y ASOCIACIONISMO PRIVADO

Se registran cambios graduales en la cultura política de los mexicanos. Muchos de aquéllos son perceptibles al analizar los resultados de las ENCUP, que atinadamente ha venido realizando la Secretaría de Gobernación en los años 2001, 2003 y 2005; pero muchos de esos cambios se perciben nítidamente cuando volteamos la vista a las diferentes regiones del país. De ahí que sería muy útil no renunciar a la representatividad de la muestra regional, como ocurrió en la tercera ENCUP; más aún cuando no contamos con una representatividad estatal. Por ejemplo, sólo con una visión no homogénea del país podemos ponderar los cambios que en el tejido social han tenido lugar en el norte mexicano, que a la par de un retraimiento en las formas tradicionales de participación (electorales) muestran una permanente participación social y política por vías diferentes a las seguidas en el resto del país.

La ausencia de los ciudadanos en las urnas es un fenómeno extendido en toda la geografía nacional; sin embargo, en el caso de la RNO esta ausencia parece más marcada. Algunos especialistas señalan que la explicación podría derivarse de un cambio en las formas de participación de los ciudadanos, que se han mudado al campo de lo «civil» y han ido dejando de lado la vía electoral. Para algunos autores, la explicación parece provenir de lo que se conoce como la «participación a través de las asociaciones voluntarias»; es decir, formas de participación en organizaciones «privadas», que representan espacios de aprendizaje cívico y de colaboración social. Estamos hablando de clubes

deportivos, filantrópicos, asociaciones profesionales, de servicios asistenciales, grupos de mujeres que luchan por la paz; grupos que luchan a favor de la conservación del medio ambiente y por los derechos humanos, entre otros. En fin, una amplísima gama de asociaciones no involucradas directamente en actividades políticas, que son formas muy comunes de participación en sociedades democráticas.

En una reciente investigación, titulada «Virtudes cívicas, identidad y cultura política en México», el académico de la Universidad de Guadalajara Marco Antonio Cortés Guardado calculó el grado de pertenencia a asociaciones voluntarias en diferentes países: el caso más alto es el de Suecia, con 85,9%; le sigue Holanda, con 84,3%, y luego Estados Unidos, con 82%. México aparece con el 36%, porcentaje bajo pero superior al de países como Japón, Italia, España y Argentina (Cortés, 2005: 222). La particularidad de nuestro país es que ese porcentaje proviene de la pertenencia a asociaciones religiosas y deportivas.

Es muy probable que en los estados fronterizos el nivel de asociacionismo, privado o voluntario, sea alto y ayude a comprender por qué la ciudadanía se aleja de las urnas y se concentra en este otro tipo de actividades. La intensidad de las interacciones con sociedades como la norteamericana impacta necesariamente en la dinámica social y cultural del norte mexicano, generando cambios importantes en la cultura cívica de la población; este tema reclama una urgente atención para lograr comprender los cambios y permanencias de nuestra cultura política. Parece ser que la explicación al retraimiento en la participación electoral tiene una naturaleza dual: política y cívica.

## VII. RETOS. A MANERA DE CONCLUSIÓN

La democracia exige la participación activa de los ciudadanos; esta aseveración, a fuerza de repetirla, parece haberse vuelto un lugar común. En fechas recientes ha cobrado relevancia la llamada «teoría de la calidad democrática», abanderada principalmente por los politólogos Leonardo Morlino y Phillip Schmitter. De acuerdo con estos investigadores, la calidad de la democracia estaría sustentada básicamente en cuatro dimensiones: gobierno de leyes, rendición de cuentas, corresponsabilidad –responder a las demandas de la población– y libertad e igualdad. De manera que, al menos la segunda y tercera dimensiones, exigen la conformación de una ciudadanía vigorosa y participativa.

La participación que exige toda democracia, en vías de consolidación o consolidada, es dual: política y social. Sobre todo la primera, que implica mantener un interés sostenido de los ciudadanos por los llamados «asuntos públicos». La participación social, si bien implica romper con la cultura individualista, no está directamente referida a los asuntos del poder político local o nacional. Así, la participación política ciudadana puede ser electoral y/o en torno a la definición de la agenda pública o la concreción de políticas públicas. Si los niveles de participación ciudadana, en ambas direcciones, son bajos, difícilmente podemos hablar de una democracia que vaya más allá de elegir –con bajos porcentajes– a sus gobernantes, lo cual difícilmente se convertirá en exigencia para avanzar hacia la constitución de buenos gobiernos.

El retraimiento que muestra la sociedad mexicana en términos de compromiso cívico ha merecido dos interpretaciones. Por un lado, una lectura crítica que enfatiza el alejamiento de los asuntos públicos: «El déficit de participación en actividades comunitarias denota niveles bajos de compromiso y una tendencia al desarrollo de actitudes más orientadas a la vida privada» (Flores, 2005: 293). Por el otro, hay quien no niega las virtudes del enriquecimiento de la esfera privada: «Cabría mejor preguntarse si en vez del extremo empobrecimiento de la vida pública lo que ha ocurrido es más bien un enriquecimiento de la vida privada en todas sus esferas» (Cortés, 2003: 33). Comoquiera que sea, por lo desarrollado en este trabajo podemos concluir que el bajo compromiso de los mexicanos en términos de participación en asuntos comunitarios y políticos no es homogéneo. En las regiones del norte se registran niveles más altos de compromiso cívico combinados con un creciente abstencionismo electoral. Al parecer, los niveles de desarrollo socioeconómico aunados a la vecindad con Estados Unidos darían pie para formular hipótesis explicativas. Éste será uno de los retos de la investigación sobre cultura política que habrá que resolver en el futuro próximo.

Como vimos, la Secretaría de Gobernación ha venido realizando desde 2001 la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, conocida por sus siglas como ENCUP; se han levantado tres grandes encuestas en los años 2001, 2003 y 2005. La más reciente se aplicó a 4.700 individuos, de 18 años y más, en sus viviendas durante el mes de diciembre de 2005. Una de sus grandes aportaciones es que nos permite contar con una serie de cinco años y conocer cómo las percepciones y valores de los mexicanos han venido cambiando. Un reto metodológico importante lo constituye lograr la representatividad por entidad o, al menos, mantener la regional (cinco regiones) que tuvieron las dos primeras encuestas. Dada la magnitud de la muestra, para lograr la representatividad por entidad sería importante que los gobiernos de los estados se comprometieran a reproducir el estudio o canalizar recursos hacia los institutos estatales electorales para que lo llevaran a cabo. La información sería invaluable, no sólo para realizar análisis académicos sino para conocer la relación de los ciudadanos con las instituciones públicas y privadas locales y con ello tomar mejores decisiones.

La tercera ENCUP pone sobre la mesa, entre otros temas, la autopercepción ciudadana, sus niveles de participación y la relación con el mundo político, institucional y la democracia. Los resultados hablan de los retos que en materia de educación cívica tenemos por delante. Para los mexicanos mayores de edad, ser ciudadano significa «tener derechos y obligaciones» (40%), mientras que otro sector (15%) manifestó que es la posibilidad de «poder votar» y un porcentaje menor (13%) señaló que es «tener responsabilidades». A ello sumamos que un 11% se inclinó por una definición pasiva de «pertenecer a un país» o «haber cumplido 18 años» (7%). Ahora bien, su pertenencia a algún tipo de organización es baja, en general; sin embargo, la pertenencia que más ha crecido en los últimos años es la de las agrupaciones religiosas. Si en 2001 la primera ENCUP reportó que sólo 5% de los mexicanos pertenecía a algún tipo de organización religiosa, para la tercera ENCUP ya había alcanzado el 22%.

Sería deseable conocer las características de dichas organizaciones, sobre todo porque la pregunta aplicada no fue sobre creencias religiosas –en ese rubro el porcentaje sería más alto–; desgraciadamente no se cuenta con esa información. Sin embargo, los datos anteriores, comparados con los de la dimensión política, cobran mayor relevancia. Según la tercera ENCUP, el 55% de los mexicanos está «muy poco» interesado en la política, sumado al 33% de quienes contestaron que están «nada» interesados. Para el 65% de los ciudadanos de este país, la política es «complicada o muy complicada». Sólo el 31% de los mexicanos contestaron que «México vive en democracia» y el 26% dijo estar entre «satisfecho» y «muy satisfecho» con la «democracia que tenemos hoy en México». A ello agregamos que los medios por los que se informa el 79% de los ciudadanos son la televisión (62%) y la radio (17%). Quienes leen periódicos sólo alcanzan el 10%, cifra comparable a quienes «no les interesa informarse de política» (5%) y a quienes lo hacen a través de «comentarios o rumores» (3%). Sabemos que la cultura escrita es determinante para el desarrollo de actitudes informadas y para el razonamiento crítico; en este rubro, los retos son inmensos para avanzar hacia una cultura participativa y de calidad. Contar con este tipo de información por entidad federativa sería un material invaluable para conocer los cambios y permanencias culturales que ha traído la democracia en México.

Para las instituciones públicas mexicanas, como el Instituto Federal Electoral y las secretarías de Educación Pública y Gobernación, el reto es enorme en términos de fomento de la cultura política democrática. Contrarrestar la simplificación y la trivialidad de los medios audiovisuales en torno a los valores cívicos, así como la transformación de la desidia ciudadana por una participación activa, no será tarea fácil.

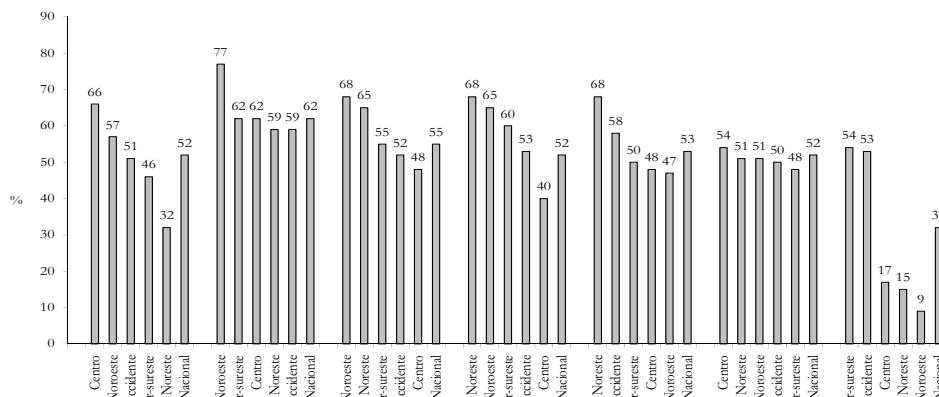
Podemos ejemplificar lo anterior a través de las mismas respuestas de los ciudadanos. En una escala del 0 al 10, dos instituciones públicas fundamentales para cualquier democracia obtuvieron calificaciones preocupantes, respecto a la confianza que les merecían a los mexicanos: los partidos políticos 5,36 (último lugar, incluso más bajo que la policía, que obtuvo 5,55) y el Congreso 6,30. Mientras que los medios de comunicación se situaron en 7,40, la Iglesia obtuvo 7,68 y el ejército 7,72. La más alta calificación fue para los médicos, con 7,79.

Para el gobierno mexicano, el gasto destinado a los rubros de educación cívica y valores democráticos deberá verse como una inversión, pues no habrá consolidación democrática si no hay una verdadera transformación en las formas de participación y organización de la ciudadanía. Para ello es imprescindible un cambio profundo de nuestra cultura política. El primer paso es contar con diagnósticos objetivos que se basen en estudios de opinión, como las encuestas nacionales sobre cultura política y prácticas ciudadanas.

ANEXO I. REGIONALIZACIÓN PARA LA PRIMERA Y SEGUNDA ENCUP (2001 Y 2003)

Noreste	Coahuila
	Chihuahua
	Durango
	Nuevo León
	Tamaulipas
Noroeste	Baja California
	Baja California Sur
	Sinaloa
	Sonora
Occidente	Aguascalientes
	Colima
	Guanajuato
	Jalisco
	Michoacán
	Nayarit
	Querétaro
	San Luis Potosí
Zacatecas	
Centro	Distrito Federal
	Estado de México
	Hidalgo
	Morelos
	Puebla
	Tlaxcala
Sur-Sureste	Campeche
	Chiapas
	Guerrero
	Oaxaca
	Quintana Roo
	Tabasco
	Veracruz
Yucatán	

ANEXO II. DISTRIBUCIÓN DE RESPUESTAS POR ESCOLARIDAD



Pregunta textual: Después de esperar un año que el gobierno les llevara agua, los habitantes de un pueblo bloquearon la carretera por varios días en protesta. ¿Aprueba o desaprueba este procedimiento? El porcentaje mostrado corresponde a las personas que dijeron aprobar la medida.  
 Fuente: Segunda ENCUP.

ANEXO III. ÍNDICE DE MARGINACIÓN NACIONAL

Entidad Federativa	Población Total	Grado de Marginación	Índice de Marginación	Lugar que ocupa en el contexto nacional	% Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	% Población en Localidades con menos de 5,000 habitantes
Distrito Federal	8,605,239	Muy bajo	-1,52944	32	42,43	0,32
Nuevo León	3,834,141	Muy bajo	-1,39258	31	28,93	7,57
Baja California	2,487,367	Muy bajo	-1,26849	30	22,22	11,62
Coahuila	2,298,070	Muy bajo	-1,20202	29	34,68	13,37
Aguascalientes	944,285	Bajo	-0,9734	28	42,23	24,54
Baja California Sur	424,041	Bajo	-0,80173	27	35,82	25,41
Chihuahua	3,052,907	Bajo	-0,78007	26	37,67	19,64
Jalisco	6,322,002	Bajo	-0,76076	25	40,93	19,40
Sonora	2,216,969	Bajo	-0,7559	24	40,95	21,25
Tamaulipas	275,322	Bajo	-0,69053	23	46,72	16,89
Colima	942,627	Bajo	-0,68709	22	48,00	18,20
México	13,096,686	Bajo	-0,6046	21	49,41	19,38
Quintana Roo	874,963	Medio	0,35917	20	40,37	21,19
Morelos	1,555,296	Medio	-0,35571	19	54,28	23,93
Tlaxcala	962,646	Medio	-0,18493	18	63,38	36,68
Durango	1,448,661	Medio	-0,1139	17	50,12	42,12
Querétaro	1,404,306	Medio	-0,10726	16	41,72	42,14
Sinaloa	2,336,844	Medio	-0,09957	15	48,63	39,17
Nayarit	920,185	Alto	0,09813	14	56,25	43,68
Guerrero	4,466,032	Alto	0,07966	13	47,39	37,39
Zacatecas	1,353,610	Alto	0,29837	12	58,91	53,13
Yucatán	1,658,210	Alto	0,38133	11	67,57	28,82
Michoacán	3,985,667	Alto	0,44913	10	57,29	43,09
Tabasco	1,891,829	Alto	0,6554	9	62,29	56,10
Campeche	690,689	Alto	0,7017	8	64,12	34,51
Puebla	5,076,686	Alto	0,72048	7	63,90	41,09
San Luis Potosí	2,299,360	Alto	0,72114	6	58,82	44,64
Hidalgo	2,235,591	Muy alto	0,87701	5	65,27	58,52
Veracruz	6,908,975	Muy alto	1,27736	4	68,64	48,50
Oaxaca	3,438,765	Muy alto	2,07869	3	71,93	64,01
Guerrero	3,079,649	Muy alto	2,11781	2	66,16	93,44
Chiapas	3,920,892	Muy alto	2,25073	1	75,89	61,21

Para la construcción del índice se tomaron indicadores socioeconómicos: 1) Porcentaje de población analfabeta de 15 años o más; 2) porcentaje sin primaria completa de 15 años o más; 3) porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo; 4) porcentajes de ocupantes en viviendas particulares sin disponibilidad de energía eléctrica; 5) porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin disponibilidad de agua entubada; 6) porcentaje de ocupantes en viviendas con algún nivel de hacinamiento; 7) porcentaje de ocupantes en viviendas particulares con piso de tierra; 8) porcentaje de población en localidades con menos de 5.000 habitantes y 9) porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos.  
 Fuente: Índice de Marginación del Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2000.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

- CORTÉS GUARDADO, Marco Antonio. *Moral y cultura cívica en México*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara, 2003.
- CORTÉS GUARDADO, Marco Antonio. *Virtudes cívicas, identidad y cultura política en México*. México: Universidad de Guadalajara, 2005.
- ESPINOZA VALLE, Víctor Alejandro. *Reforma del Estado y empleo público*. México: Instituto Nacional de Administración Pública, 1993.
- FLORES DÁVILA, Julia Isabel. Los retos de la cultura política: notas para una agenda futura de investigación. En AGUIAR MEUGNIOT, Leticia. *Demos ante el espejo: análisis de la cultura política y las prácticas ciudadanas en México*. México: Secretaría de Gobernación/Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 283-299.
- MONSIVÁIS, Carlos. La reforma democrática. *Nexos*, 1987, n.º 117.
- PESCHARD, Jacqueline. Introducción. En PESCHARD, Jacqueline (coord.). *Cultura política*. México: Congreso Nacional de Ciencia Política UAM/IFE/CNCP y AP, 1996.
- QUINTERO RAMÍREZ, Cirila. El sindicalismo en el noreste de México. El caso de la frontera tamaulipeca. En DE LA O MARTÍNEZ, María Eugenia y ESPINOZA VALLE, Víctor Alejandro (coords.). *El sindicalismo regional en los noventa*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 1996.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. *Primera Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*. México: Poder Ejecutivo, 2001.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. *Segunda Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*. México: Poder Ejecutivo, 2003.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. *Tercera Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*. México: Poder Ejecutivo, 2005.